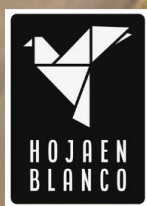




**57**

**LATIDOS**

LYNA GRANADOS LEÓN



Lyna Granados León

# 57 LATIDOS



## **Estás tan roto como yo**

Has juntado tus pedazos  
una y otra vez,  
con lágrimas  
y en tu soledad.

Te observas en el espejo,  
remendado.  
Ahora, mirando tu reflejo,  
me dices que estoy rota.

Yo también me he remendado,  
la última vez la herida cerró pronto.  
¿Sabes? He aprendido  
que el amor duele  
en la medida en que se es amado.

No estoy rota,  
no tengo temor de estarlo  
si es por tus besos  
que me vuelvo a descoser.

## **Pandemia**

Mi vida se resume  
a explicar lo que me resulta obvio  
resolver los equívocos  
de mis distracciones;  
la arenera de Frida  
la babosa mental  
conectar con el sexto chacra.

Mi vida se resume  
al tedio diario de repetir un día tras otro  
el desafío de ir adentro  
y expurgar del corazón los espejismos.

Mi vida se resume  
a armar el puzle de tu retirada  
en las cuatro paredes de mi casa  
en las cuatro paredes de mi alma.

Mi vida se resume  
a deconstruir este poema,  
otra vez.  
A la torre de libros por leer

la música en 285hz  
a esta nueva realidad,  
virtual,  
como tu adiós.

## Tarde para estar

*Y sé muy bien que no estarás*

JULIO CORTÁZAR

Y sé muy bien que no estarás... o quizá sí.

Quizá para entonces la ordinaria idea  
de abrir tus ojos y encontrar los míos  
resulte especial

Quizá prestarás atención

a mis palabras

preguntarás por aquello

que me abrume

y no seré ignorada por la relevancia  
de otro asunto.

Quizás allí me confiarás tus temores  
los que llevan mi nombre y los ajenos  
y podré comprender su naturaleza  
sin tener que descifrar

por qué tus ojos llevan silencios.

Quizá ya estarás dispuesto

a exponer tu corazón a la herida

a entregar el amor sin maniobras

más que el abrazo cierto  
o el franco beso en la frente.  
Quizá yo tendré, por fin,  
el “te amo” declarado por tu voz  
que ha decidido abandonar la cobardía  
aquella que hoy te viste  
te adorna y alardeas  
disfrazada de autosuficiencia y vanidad.

Quizás...

Pero sé muy bien que para mí  
será tarde para estar.

## Espejismo

La señora de la casa  
que atiende a su marido  
que enmudeció por conveniencia  
y mimetizó sus anhelos.

El marido perfecto  
de gancho la lleva  
la exhibe, alardea;  
trofeo conseguido por ventura.

Camufla el desgano del alma  
la sonrisa radiante  
de aquella que extravió  
la ruta hacia su propio ser.

Lustros convertidos en décadas  
niños en adultos  
tristeza en resentimiento.

Los silencios infinitos  
el acostumbrado desgano,  
le duelen al cuerpo



son heridas como esquivarlas:  
ya de tantas, la piel no aguanta.

La llama se apaga  
la respiración cesa  
muere la esperanza  
de una vida no vivida

Un sueño me mostró el futuro.  
Lúcida, advertí el espejismo.  
Horrible pesadilla  
de la que pude despertar.

## **Volar**

El monstruo negro  
se disipó al amanecer

No hay más ojos que los míos

Lejos  
un trémulo aleteo

Cosí mis alas a mi cuerpo  
me llevarán a lo que soy

Sin más ilusión que el vuelo mismo  
me elevo

soy el viento  
que recorre la lluvia.

## Elección

Sin el éxtasis de tu cuerpo  
ni el deseo de la repetición,  
con la calma que da la distancia  
y la cabeza sobria de vino y besos

No me gusta tener otro nombre  
ni jugar a las escondidas  
como niña en el colegio

Me gusta la libertad de decir quién soy  
y estrechar las manos en el camino

No quiero pedazos de nadie  
porque yo me doy entera

Y tú, tan próximo e inasequible  
porque tenerte por partes  
es como no tenerte

Porque en el viaje al que voy  
todos los pasajeros ocupan un lugar,  
no dos.

## Mudanza

Cajas, bolsas

Una vida cabe en cajas

Se empacan libros, botellas de vino

se dejan paredes con ecos furtivos

la vista de los cerros, se escapa.

Salen partituras

otros tiempos

Veo a Walter Riso

me sonrío.

Mi Rayuela perdida

aparece

evoca la memoria de amores refundidos

Se muda la casa

se muda la piel

se lloran los huecos

las huellas que marcan los muros

Los cuartos vacíos

y el camión repleto

son nuevos tiempos.

## Diagonal

Vuelvo a apropiarme de mí,  
de mi cama.  
Ya no escojo un lado,  
soy mi centro,  
soy la diagonal que la atraviesa.

## Niebla

*Por eso en sus plegarias había un sonido de manos  
enamoradas de la niebla*

A. PIZARNIK

Por eso en sus plegarias había un sonido de manos enamoradas de la niebla. Es la agonía de un amor que se niega a fallecer. Que se aferra a los resquicios por donde asoman ilusiones caducas. Es la fotografía que va perdiendo color, no por el desgaste del tiempo, sino por la falta de usar el corazón. Un tenue aliento hecho de recuerdos a punto de expirar. Unas caricias yertas, frío que va quemando y deja el ansia de la calidez.

## 57 latidos de poesía

Escribe de mí. De este corazón terco que se retira y se retracta que se mete en problemas, por confiado y noble.

Que late lento,

57 latidos por minuto,

para que la vida rinda.

Este corazón con hilos rojos por todos lados, ingenuo y come cuentos; yo ando detrás de él con un par de tijeras y ginebra para el dolor.

Este corazón que se lanza a los abismos como quien va de safari, disfrutando del paisaje y exponiéndose a que lo coma un león.

Este corazón caliente, capaz de albergar las almas frías de cualquier reptil que lo acaricie y quede cautivado por su luz.

Este corazón que ha amado ciegamente, perdonado inagotablemente, creído cándidamente, a veces me exaspera con su buena fe.

Este corazón aprendió -por fin- a negarse, a pintar la raya que nadie atraviesa, a decir adiós y coger sus maletas.

Este corazón que ahora medita, sonrío con los copetones en la alborada, toma café de prensa francesa y disfruta de las malas palabras.

Este corazón es quien hoy dijo ¡escribe de mí, por favor!  
Que sin mis locuras no habría poesía en tus palabras.



## Gen recesivo

El patito feo, el gen recesivo  
la niña de los ojos de papá  
—músico, marinero, torero, comerciante—  
qué se podía esperar de la mujer  
no me gusta nada que me ate  
que no me deje ser.

## Sobras

55 kilos

Piel

músculos

huesos

cansados

El día pasa entre deseos ajenos  
desterrados del corazón

No escribo poemas  
me absorbe lo mundano.

Hastada de lo material termino el día  
regalándole sobras al corazón.

No hay tiempo para las cosas del alma

## Comida, comida, comida

Me puso de rodillas  
comida, comida, comida  
¿un escape, un placer?  
Placer no  
Una no devuelve los placeres  
los retiene  
los disfruta hasta el final.  
Escape  
Como se escapan las palabras necias  
por la misma boca se vomitan.  
De rodillas  
Con los dedos hundiendo mi lengua  
comida, comida, comida  
Y mientras sale, salen mis demonios  
grito ahogado  
dolor escondido  
auxilio enmudecido

Mis manos escapan de mi boca  
son verdugo y testigo  
enrojecidas  
prueba y vergüenza

No hay tregua  
Me lavo  
limpio mis lágrimas  
que a fuerza salieron  
La del espejo sonrío:  
lo hiciste otra vez.

## Excel

Navego entre tus celdas  
deshaciendo misterios  
entre las fórmulas detrás de los números.

Mis ojos exhaustos  
persiguen la lógica de tus columnas y filas  
¡Locura bestial!

Llenar tantas hojas con datos.

Hojas falsas sin textura  
sin corazón  
sin palabras,

hojas sin poesía.

La arritmia de las cifras en los flujos de caja,  
el músico desacompañado.

Extasiada en el ciclón de cuantías  
pincho el roedor cuya cola es un cable  
y despliegas colores que revelan verdades.

Sumas paréntesis símbolos,  
conjuros de alguna magia perversa  
de la que soy cómplice

veinte años atrás  
que me dio el embeleco de ser contadora.  
Contadora yo sí, pero de cuentos.

## Reunión 4 p. m.

3:50 p. m.

Llueve afuera  
tantos pensamientos  
como gotas en mi ventana

3:54 p. m.

¿Tendrá ritmo la lluvia?  
O es un golpe asincrónico  
como golpean en mi cabeza  
ideas  
recuerdos  
angustias  
una que otra banalidad.

Una hoja en blanco  
mi mente  
chispeando colores  
lloviendo un arcoíris

3:57 p. m.

Mi pecho oprimido  
mis palabras reprimidas  
el miedo expandido

¿Me atreveré algún día?

Escribir

escribir

por fuera del renglón

de la vida

escribir para salvar mi vida

4:00 p. m.

Suena el timbre

la hoja en blanco...

hay que ir a reunión.



## Papá I

Mi ser se ocultó en el limbo de tu partida.  
Tu risa, el cielo de tus ojos,  
el lugar seguro de tus abrazos  
¿dónde están?

Nos faltaron historias  
y me faltas tú,  
todos los días.

Ya nada fue igual  
y yo tampoco.

Me perdí en la rebeldía,  
en los amores efímeros,  
en el baile alocado  
al borde del precipicio,  
quizá con las ganas ocultas de caer  
y llegar a ti.

Sostenida por la esperanza del reencuentro  
te hablo sin verte y me río contigo.

En el capricho del sueño  
te espero  
para contemplarte  
decirte: te amo  
en un susurro, como la última vez,  
papá.

## Papá II

Papá, en qué alas plateadas  
ahora permaneces dormido  
mi amor, mi sueño perdido  
tú vives con ángeles y hadas.

Yo me quede tu risa extrañando  
creciendo privada de tus regaños  
viviendo sin tu consejo los daños  
y sola tus abrazos ansiando.

En mi mente guardo tus ojos verdes  
Tu calidez resguardo en mi alma  
En mi alegría y libertad poseo tu esencia.

Mi rostro espero todavía recuerdes  
pues conservo una fuerte esperanza:  
con mi último aliento hallar tu presencia.

## Alas de lana

Enredaderas suben por su falda  
arvejas desgranadas sobre el canasto  
sus arrugas tejen historias,  
su sonrisa ha engañado a la tristeza.

Pan mojado en leche, colaciones, amasijos.  
Moler maíz entre risas,  
la bendición en la puerta del horno.  
“Todo en manos de Dios”.

Alas de lana  
en ellas me envolví muchas noches,  
a salvo del mundo.  
Mis miedos su calidez apaciguaba.

El sol la despidió en año viejo.  
Su peine es ahora mi tesoro.  
Y en el trance de mis valentías  
es su voz quien susurra:  
Calma niña, tú lo has logrado todo.

## Alma mía

Alma mía

Te viste de arcoíris y caminas por el mundo  
anhelando otros paisajes.

Nunca dijiste que el duelo sería  
compañero y maestro  
la valentía, mi premio

Me has mirado tantas veces

Con paciencia  
gentilmente tomaste mi mano  
levantándome del suelo  
limpias mis raspaduras,  
ventas tronchaduras del corazón.

Alma mía

En esta vida te tocó la rebeldía  
una loca romántica que,  
con el mismo ahínco,  
aprecia compañía e independencia  
sueña con caricias matutinas  
y atardeceres taciturnos

Alma mía

Me has mostrado mil vidas, donde fui y soy  
El coraje en la armadura de mi guerrero  
la sensualidad y la escucha  
en los labios de mi concubina  
en mi bruja, la intuición de la tierra  
en mi esclavo, mi hoy anhelada libertad

Alma mía

Sonríes con el amanecer  
agradeces la lluvia que enchina la piel  
El horizonte con la confianza observas  
encontrando el sosiego en tu propio calor.

Alma mía

esta pascua hacia mi muerte  
sana heridas añejas  
descubre caminos conocidos  
por la herencia de mis pieles  
hasta que la muerte  
me vista de extranjera.

## **Epitafio**

Por fin el pájaro  
dejó su jaula de piel,  
la esperanza trascendió al nombre  
el alma va en busca  
de la sonrisa de mis ancestros  
a quienes les hablaré  
de todos ustedes.

## **Frida**

Su mirada -elipses verdosas-  
fiel centinela de mis nostalgias  
Recostada sobre mis piernas  
ronronea,  
sus vibraciones calman.  
Amasa sobre mi pecho  
en el oficio de curarme el alma.



## Poesía I

La cima de la montaña  
la vista de lo inmenso  
nada te pertenece  
y aun así lo amas.

## Poesía II

El brillo del tizón  
la brisa oportuna  
acrecienta la llama  
el calor de las palabras.

## LYNA GRANADOS LEÓN



Adulta en tres tiempos. La escritura ha sido refugio, escape, terapia y encuentro. Si bien, cuenta números como profesión, prefiere las palabras contadas.

## Índice

Estás tan roto como yo.....	2
Pandemia.....	3
Tarde para estar .....	5
Espejismo .....	7
Volar .....	9
Elección.....	10
Mudanza .....	11
Diagonal .....	12
Niebla.....	13
57 latidos de poesía.....	14
Gen recesivo .....	16
Sobras .....	17
Comida, comida, comida.....	18
Excel .....	20
Reunión 4 p. m.....	22
Papá I .....	24
Papá II.....	26

Alas de lana.....	27
Alma mía.....	28
Epitafio .....	30
Frida .....	31
Poesía I .....	32
Poesía II.....	33
Lyna Granados León.....	34



Título: 57 latidos.

Autor: Lyna Granados León.

Edición digital Hoja en Blanco: septiembre, 2022.

Portada: Las lágrimas de Freya, Anne Marie Zilberman.

La presente obra fue aportada por el autor de manera voluntaria y gratuita a Hoja en Blanco con fines de difusión literaria. El autor conserva todos los derechos morales y patrimoniales sobre su trabajo. Esta edición está publicada bajo la siguiente licencia de uso *Creative Commons*:



CC BY - NC - ND 4.0

Se permite descargar y compartir siempre y cuando se otorguen los créditos pertinentes. No pueden realizarse cambios de forma ni usarse con fines comerciales. La obra original no podrá ser reproducida en otro formato o edición sin la autorización previa y por escrito del autor.

[www.hojaenblancoeditorial.com](http://www.hojaenblancoeditorial.com)

